

**REALIDAD Y FICCIÓN EN TRES OBRAS DE  
CERVANTES  
(El amante liberal, los baños de Argel, La gran  
sultana Doña Catalina de Oviedo)**

*Prof. Dr. Ertuğrul Önalp\**

Si echamos una ojeada a los capítulos de la historia de la literatura española que abarcan los siglos XVI y XVII, nos daremos cuenta en seguida de que abundan obras literarias que se tratan de la vida en cautiverio en tierras turcas, y como consecuencia de ello el tema turco ocupa un lugar primordial en la mayoría de aquellas narraciones.

Una parte de los escritores de aquellos siglos relatan los hechos basados en su propia experiencia, y otros en cambio recurren a los relatos de los testigos o simplemente a la ficción. Uno de los autores que reflejó en sus obras la vida de los cautivos era Miguel de Cervantes Saaverda, creador de "Don Quijote", obra maestra de la literatura española y universal. Cervantes, al tratar el tema del cautiverio que ocupa un lugar principal en algunas de sus obras como "Los baños de Argel", "el gallardo español", "Los tratos de Argel", "La gran sultana de Doña Catalina de Oviedo" y "El amante liberal" nos suministra sin duda facetas de su propia vida, por ser esta producción literaria, consecuencia de sus vivencias como prisionero de los turcos durante cinco años en Argel. Este período de su vida en cautiverio debió de ejercer una influencia muy profunda sobre Cervantes, tanto que este tema aparece con

---

\* Catedrático del Departamento Español de la Universidad de Ankara.

frecuencia de forma secundaria a través de las páginas de algunas obras suyas como "Don Quijote", "La Galatea", "Persiles y Sigismunda" y "La española inglesa".

Sobre la vida y obra de Cervantes se han escrito hasta hoy innumerables ensayos, críticas y obras biográficas tanto en su país como en el extranjero que puedan llenar los salones de una biblioteca entera; sin embargo existen relativamente pocas obras que se tratan de su vida en Argel. Quizás esta escasez de estudios con respecto a la cautividad de esta eminente figura de las letras, se pueda explicar por la carencia de información referente a esa época, de la cual se dispone de menos datos concretos que etapas posteriores de su vida, y éstos se reducen a algunas cartas y testimonios de los cautivos.

En este pequeño trabajo, desde luego no nos proponemos descubrir algo nuevo sobre su vida en cautiverio, sino subrayar su visión respecto a los turcos analizando sobre todo tres obras suyas en las que se vierte más el tema turco que las demás composiciones literarias.

### **El amante liberal**

Entre las obras que se tratan del tema de los cautivos, quizás la más interesante es "El amante liberal", una de las doce novelas cortas que integran las "Novelas ejemplares" impresas en 1613. La acción se desarrolla casi en todo el Mediterráneo oriental, empezando la novela con las quejas de un cautivo, pronunciadas ante los muros de Nicosia en Chipre, saltando después la narración a Sicilia, donde inician los infortunios de Ricardo, el quejumbroso cautivo.

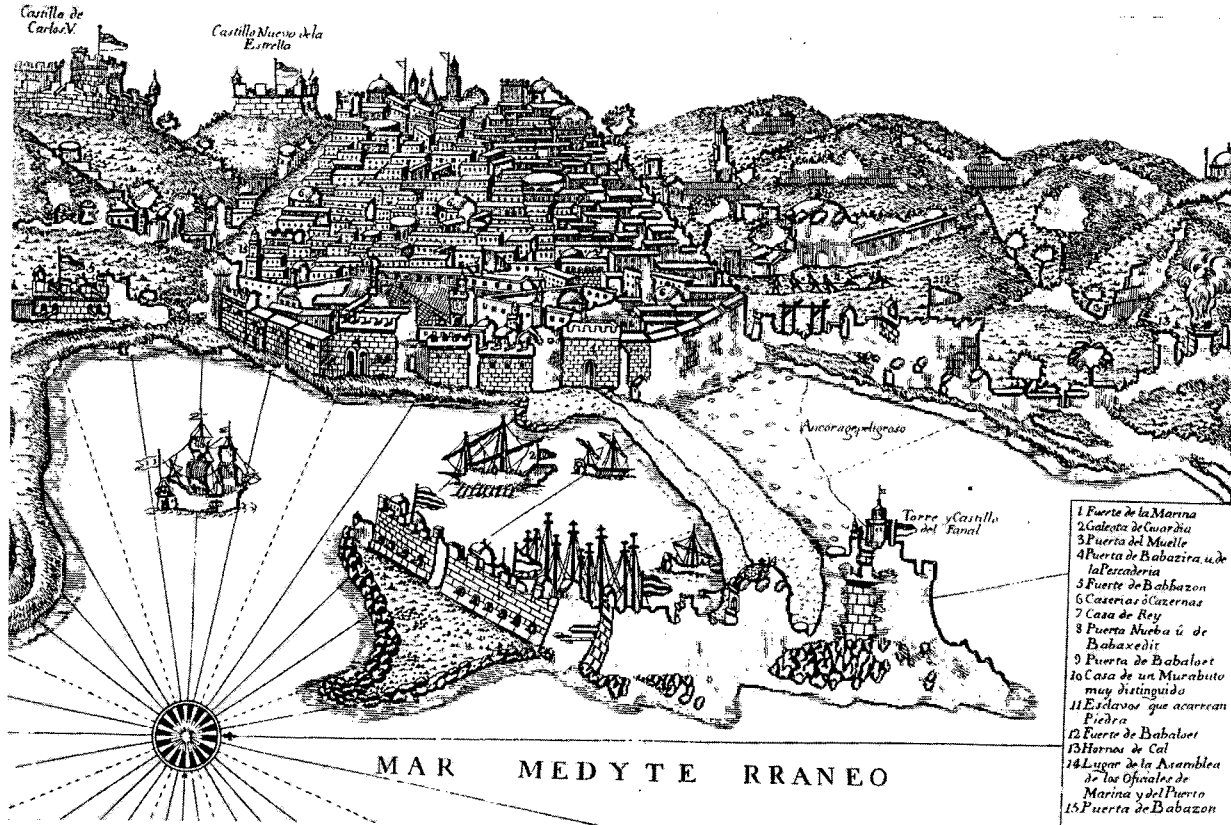
Ricardo expresa su pesar a Mahamut, el renegado, por la conquista turca de Nicosia hace poco tiempo. Los dos nacidos en Trápani, son amigos de la infancia. Mahamut fue apresado en una incursión de los corsarios turcos cuando era muy joven, convirtiéndolo después en musulmán. Ricardo también había sido capturado por los corsarios turcos de Bizerta y llevado al Norte de

Africa. En esta misma incursión los corsarios habían secuestrado también a Leonisa a quien amaba Ricardo.

La galeota de los corsarios en que se encontraba Leonisa naufraga a causa de la tormenta; y en cuanto a la embarcación en que estaba Ricardo consigue arribar a la tierra. Ricardo tras haber sido comprado por Hazán Bajá, virrey de Trípoli, es llevado a Nicosia al nombrarse su amo como nuevo virrey en lugar de Alí Bajá, y ve allí a Mahamut sirviendo al cadí de Chipre. Mientras tanto, el nuevo virrey, su antecesor junto con el cadí se reúnen en una tienda de campo para negociar los asuntos jurídicos y administrativos durante una hora. Más tarde el cadí se asoma a la puerta de la tienda y convoca voceando en la lengua turca, árabe y griega a los que quieran entrar a pedir justicia. Entre otros, entran también Mahamut y Ricardo. Un poco después entra en la tienda un "çavuş", es como el alguacil, avisando la llegada de un judío con el fin de vender a una hermosísima esclava cristiana. Dejan entrar al judío y a la esclava, y ésta al descubrirse el velo que ocultaba su rostro, Ricardo por poco se desmaya de alegría y de emoción. Pues esta mujer no es más que Leonisa, la mujer amada. Los dos bajás, impresionados por la belleza singular de Leonisa se muestran dispuestos para pagar las 4000 mil doblas por ella, la cantidad exigida por el mercader judío. Pero el cadí, no menos impresionado que ellos, desea poseerla también e interviene razonando que esta mujer de belleza sin par tiene que ser regalada al sultán, y de este modo pone fin a la discusión. El cadí para pagar la cantidad que pide el judío toma de ambos bajás dos mil doblas y él mismo paga otras dos mil, el precio de los vestidos preciosos de Leonisa al judío.

Leonisa cuenta a Mahamut todo lo sucedido. Según su narración, el corsario turco llamado Yzuf que le apresó, se ahogó en un naufragio, pero los demás "levents" y ella consiguieron llegar a la tierra. Los "levents" le trataron como a su hermana y la vendieron a un judío.

# LA CIUDAD DE ARGEL



Mahamut, el renegado que interiormente profiesa la religión cristiana, elabora un plan cuyo objetivo es juntar a los dos jóvenes y huir todos juntos a Sicilia. Y para su realización, primero consigue que el cadí, su amo compre a Ricardo para que los dos jóvenes estén juntos. Mientras tanto el cadí piensa cómo apoderarse de Leonisa. Mahamut le plantea una idea, según la cual, iban a zarpar todos, el cadí, su mujer halima, Leonisa, Mahamut y Ricardo, en una embarcación con destino a Estambul, y al llegar al mar abierto, iban a echar a las aguas a Halima que está enamorada de Ricardo. Y una vez que estén En Estambul dirían al sultán que Leonisa se ahogó en el mar. Este plan le parece genial al cadí y lo pone en práctica.

Al sexto día de la navegación en el mar, descubren un bajel que venía hacia ellos, en el cual se hallan los soldados de Hazán Bajá, disfrazados de corsarios, con la intención de matar al cadí y a sus hombres antes de raptar a Leonisa y entregarla a Hazán. En el momento del abordaje se divisa por el oeste una galera cristiana de veinte remos en ambos lados, en la que están los soldados de Alí Bajá, disfrazados como cristianos, cuyos designios son secuestrar a Leonisa para llevarla a Alí Bajá. En un sangriento combate que sucede entre las dos embarcaciones mueren casi todos los combatientes de ambas partes, siendo herido también el cadí. Mahamut y Ricardo después de curar sus heridas lo dejan en la embarcación y pasan, junto con Halima y Leonisa a la galera de Alí Bajá. Y al cabo de una larga navegación, por fin consiguen llegar al puerto de Trápani de Sicilia. Se celebra la boda de Ricardo y Leonisa. Halima, que es la hija de un griego, tras haber sido convertida de nuevo a la religión cristiana, se casa con Mahamut.

Cervantes, al principio de la novela, por boca de Mahamut hace referencia a las peculiaridades y costumbres de los turcos así como al sistema de la organización política del Imperio Otomano. Con estos trazos informativos pinta un cuadro bastante negativo del sistema administrativo y jurídico del Estado, pues vemos acusar a los funcionarios que desempeñan cargos importantes en el gobierno del Estado, por ser corruptos y por haber sido nombrados en sus puestos a cambio de dinero:

"... es costumbre entre los turcos que los que van por virreyes de alguna provincia no entran en la ciudad donde su antecesor habita hasta que él salga de ella y deje hacer libremente al que viene la residencia; y en tanto que el bajá nuevo la hace, el antiguo se está en la campaña esperando lo que resulta de sus cargos, los cuales se le hacen sin que él pueda intervenir a valerse de sobornos ni amistades, si ya primero no lo ha hecho. Hecha, pues, la residencia, se la dan al que deja el cargo en un pergamino cerrado y sellado, y con ella se presenta a la Puerta del Gran Señor, que es como decir en la Corte ante un Gran Consejo del Turco; la cual vista por el visir-bajá, y por los otros cuatro bajás menores, como si dijésemos ante el presidente del Real Consejo y oidores, o le premian o le castigan, según la relación de la residencia; puesto que si viene culpado, con dineros rescata y excusa el castigo. Si no viene culpado y no le premian, como sucede de ordinario, con dádivas y presentes alcanza el cargo que más se le antoja, porque no se dan allí los cargos y oficios por merecimientos, sino por dineros: todo se vende y todo se compra. Los proveedores de los cargos roban a los proveídos en ellos y los desuellan; de este oficio comprado sale la sustancia para comprar otro que más ganancia promete..."<sup>1</sup>

Cervantes en esta obra subraya una realidad histórica y social que es la corrupción en la alta jerarquía de la administración otomana que empieza ya en la última época de Solimán el Magnífico. Hay que reconocer que es una verdad que hoy nadie pone en duda a la luz de miles de documentos sacados de los archivos gracias a los investigadores de la historia otomana. La corrupción de los funcionarios se pone de manifiesto también por muchos viajeros o embajadores que visitaron Estambul, entre los que figura el rabi Moysen Almosnino que viene de Salónica durante el reinado de Solimán el Magnífico para resolver un asunto administrativo. A continuación citamos sus observaciones que confirman las alegaciones de Cervantes:

---

1. Miguel de Cervantes, *Novelas Ejemplares I. El amante liberal*, Edición, introducción y notas de Juan Bautista Avallle-Arce, Clásicos Castalia, Madrid, 1990, págs. 164-165.

"Los que vienen a pretender en esta Corte nunca concluyen sus negocios sino es con uno de dos extremos, o con mucha moneda para gastar, o sin ninguna; y quien tiene, o quiere gastar medianamente, no puede hacer su negocio. La causa es, porque con cualquier señor que se consiga la pretensión por el dinero, quieren participar de él muchos intercesores, y procuradores de su casa, y de fuera, y todos quieren comer, y ser cohechados; más porque no hablen mal, y dañen, que por hablar bien, y negociar, y todos quieren comer, y hacer comer; y quien más puede, aprovecha al señor con quien negocian por congraciarse. El que tiene poder para dar a todos en abundancia, negocia bien, y el que no al contrario, porque quedando uno descontento, solo él basta a desbaratar todo la granjeado con los demás. Cuando el pretendiente no tiene, o no quiere gastar dineros en su negocio, aunque lo pone en riesgo de salirse en contra de lo que pretende, concluye pronto, y le despachan luego sin dilación, tratando de alegar su derecho, o razón en Palacio, sin ninguna intercesión; y las más de las veces lo que sale con todos los gastos y regalos posibles, sale cuando va él mismo a solicitarlo sin ellos; porque aunque admiten lo que se les promete, no lo toman, sino cuando ven que en lo que pretenden hay alguna razón; y no habiendo quien ponga los ojos en él, por no tener comunicación con algún intercesor, no tiene contrario que le dañe, y hace su negocio sin escándalo, ni recelo de poderle salir contra lo que desea, y luego lo hace cometer, y negociar con dinero, que es el camino que los más siguen, pareciéndoles seguro, y a la verdad más peligrosa."<sup>2</sup>

El profesor Mumcu, en su obra titulada "El soborno en el Estado Otomano" investiga minuciosamente este tema tanto en el país como en el extranjero, y en la parte donde explica la situación en los países mediterráneos comenta lo siguiente: "Al iniciar los países mediterráneos, al principio de la Edad Moderna, la mala situación económica provocó el enorme ascenso de la corrupción ya existente desde la Edad Antigua, en los sectores del Estado. En

---

2. Moysen Almosnino, *Extremos y grandezas de Constantinopla*, traducido por Iacop Cansino, Madrid, Imprenta de Francisco Martinez, M D C X X X V I I I, f.f. 29-30.



Mercado de esclavos en Estambul



los siglos XVI-XVIII en España, considerada como una de las potencias del mundo, los funcionarios, sobre todo los oficiales del ejército procuraban sacar dinero a la gente (Lithgow, 395, An unjust robbery by unjust judges), y los mercaderes que deseaban hacer comercio libremente tenían que dar dinero incluso al rey (Gerlach, 318-319, Tagebuch der von zween..Kayzern.. zu Constantinopel.) y los capitanes españoles entregaban las plazas fuertes durante la guerra a cambio de dinero, por ejemplo en 1551 en Trípoli recibieron dinero de los turcos (Nicolai de Nicolas, traducción alemana, 44) (de los franceses, Ebermenn, 23)<sup>3</sup>

En la última época del sultán Solimán el Magnífico, el soborno se introdujo casi en todos los sectores del Estado llegando a ser una política imprescindible en la administración otomana, y para poder conseguir cualquier trabajo en la sección del gobierno era preciso tener contentos con dinero o regalos a los que tenían la autoridad de nombrar. Aunque no se sabe concretamente cuándo empezó el soborno en la sociedad otomana, es bien sabido que a mediados del siglo XVI, era como una norma general para abordar a la puerta del Estado, y en los años posteriores la situación era mucho peor llegando a la cumbre durante el reinado de Murat III, que él era el primer sultán conocido que recibía sobornos. Al principio del siglo XVII, la compra y venta de los cargos llevaba al Estado al borde del abismo. El embajador inglés, Roe que estuvo en Estambul entre los años 1621-1628, subrayando la frecuencia de las destituciones en poco tiempo (en 15 meses) 7 gran visires, 2 almirantes, 5 jefes de los jenízaros (Ağa), tres ministros de hacienda y seis virreyes de Egipto, consideraba esta situación como un catastrofe para el Imperio. Según Naima, tanto en el Estado otomano como en los demás, para los nombramientos de los puestos públicos, el pedir dinero era una costumbre muy extensa, tanto que el precio de cada cargo se sabía anteriormente. Y en cuanto al siglo XVIII la situación era mucho menos alentadora, según Von Virmond, el embajador de Austria, que vino a Turquía en 1719, no le gustaba a

---

3. Ahmet Mumcu, *Osmanlı Devleti'nde Rüşvet* (Soborno en el Estado Otomano), İnkılâp Kitabevi, İstanbul, 1985, p. 175.

un turco educado y de buena posición económica estar al servicio del Estado, porque los que tenían virtudes no gozaban de privilegios en el Serrallo, y esto era el principal motivo del derrumbamiento del Imperio Otomano.<sup>4</sup>

En "El amante liberal", Cervantes tras haber llamado la atención a esta importante debilidad del Imperio, comenta su propia opinión por boca de Mahamut con estas palabras: "Todo va como digo, todo este imperio es violento, señal que prometía no ser durable."<sup>5</sup>

Desde luego, el Imperio Otomano no se derumbó de golpe tal como imaginaba o quizás deseaba con ansia Cervantes, sin embargo, esto fue uno de los motivos que provocaron la decadencia del Imperio, que aceleró su entrada en un largo período de letargo que duraría hasta 1920, año en el que se derrumbó con el Tratado de Sevres. Ya se habían visto los indicios de la decadencia durante el asedio de Malta en 1565 y en la derrota de Lepanto en 1571. Los historiadores señalan el motivo principal de las dos derrotas en el mismo marco: el nombramiento de las personas inexpertas por la influencia de las mujeres del Serrallo. Pues en el primer caso, el cuarto visir Mustafá Bajá fue nombrado como capitán general de la jornada, éste sin esperar la llegada de Turgut Bajá (Dragut) desde Trípoli, ordenó asediar un torreón de menos importancia en lugar del principal y cuando llegó Turgut Bajá vio enseguida la decisión equivocada, pero era ya demasiado tarde. En cuanto a Lepanto, el segundo descalabro de los turcos en la segunda mitad del siglo XVI, se nombró como capitán general del mar a Alí Bajá, ex-jefe de los jenízaros, aunque era un hombre valioso, no entendía de los asuntos del mar, y desoyendo los consejos y opiniones de los expertos capitanes como Uluch Alí Bajá, durante la batalla naval cometió gravísimos errores.

Pero vamos a volver a Cervantes y ver qué dice sobre la justicia turca en la misma novela: "... salió el cadí a la puerta de la

---

4. Ibid., págs. 83-92.

5. *El amante liberal*, pág. 165.

tienda, y dijo a voces en lengua turquesca, arábica y griega, que todos los que quisiesen entrar a pedir justicia, u otra cosa contra Alí Bajá, podrían entrar libremente; ...Entraron a pedir justicia, así griegos cristianos como algunos turcos, y todos de cosas de tan poca importancia, que las más despachó el cadí sin dar traslado a la parte, sin autos, demandas ni respuestas, que todas las causas, sino son las matrimoniales, se despachan en pie y en un punto, más a juicio de un buen varón que por ley alguna. Y entre aquellos bárbaros, si lo son en esto, el cadí es el juez competente de todas las causas, que las abrevia en la uña y las sentencia en un soplo, sin que haya apelación de su sentencia para otro tribunal."<sup>6</sup>

Frente a esta crítica de Cervantes sobre la justicia turca, más bien el procedimiento del cadí, el anónimo compatriota suyo, el autor del "viaje de Turquía" dice lo siguiente:

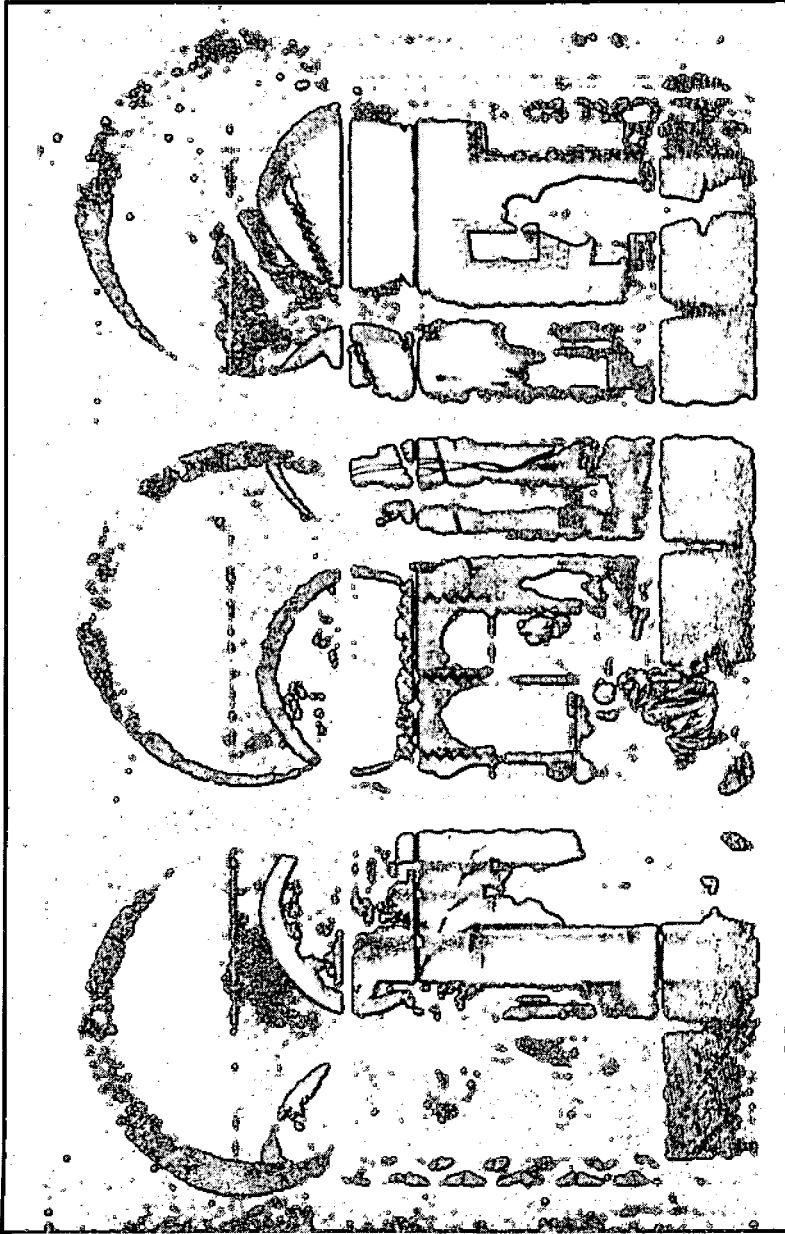
"La justicia del turco conoce igualmente de todos, así cristianos como judíos y turcos. Cada juez de aquellos principales tiene en una mesa una cruz, en la cual toma juramento a los cristianos, y una Biblia para los judíos...Si es cosa clara, examina sus testigos y oye sus partes, y guarda justicia recta; ... el pecado venial hay que sea perdonado en ningún juez; a fe que allí no aprovechan cartas de favor, y la mejor cosa que tienen es la brevedad en el despachar; no hayáis miedo que dilaten como acá para que, por no gastar, el que tiene justicia venga a hacer concierto de puro desesperado; ...Sus libros tienen los jueces, y letrados hay como acá, pero no tanta barbarería y confusión babilónica; quien no tiene justicia, ninguno hallará que abogue por él a traer sofisticadas razones; pocos libros tienen, lo más es arbitrario... Cuando el pleito durare un mes, será lo más largo que pueda ver, y es por el buen orden que en todas las cosas tienen."<sup>7</sup>

A estas observaciones tan justas como objetivas les falta un detalle que Cervantes lo señala en su obra: la apelación de la

---

6. *Ibid.*, págs. 181-182.

7. *Viaje de Turquía*, Edición de Fernando García Salinero, Cátedra, Madrid, 1980, págs. 409-413.



Argel.-Interior de una casa rica en el siglo XVIII

sentencia. Por regla general, las sentencias de los cadíes eran decisivas, no se podía apelar contra ellas sino con algunas excepciones. Si la sentencia era contraria a las normas explícitas del Corán; los "hadis", es decir las palabras propias del profeta; las decisiones de los grandes personajes del Islam, recogidas durante la dirección de los cuatro primeros califas; y las ideas y opiniones similares, basadas en el Corán y los "hadis", de los grandes doctos y jurídicos del Islam. En tales casos las sentencias podían anularse, anteriormente por "Divan-ı Hümayun", es decir el Consejo del sultán o del gran visir, y a partir de 1838 por el consejo aparte que presidía Şeyhülislam, supremo jefe religioso en el Imperio Otomano.<sup>8</sup>

En "El amante liberal", Cervantes hace alusión al uso de un idioma mixto, al que llamamos hoy "lengua franca", compuesta mayoritariamente de las palabras italianas, españolas, griegas y turcas, con las que se entendían las gentes ribereñas del Mediterráneo:

"... vete con Dios, que temo no nos haya escuchado Halima, la cual entiende algo de la lengua cristiana, a lo menos de aquella mezcla de lenguas que se usa, con que todos nos entendemos."<sup>9</sup>

Otra realidad histórica que se revela tácitamente en la novela es la existencia de la piratería cristiana que perjudica incluso a sus correligionarios, es cuando el cadí, Halima, Ricardo, Mahamut y Leonisa navegaban en el mar:

"... descubrieron un bajel que a vela y remo les venía dando caza; temieron fuese corsarios cristianos, de los cuales ni los unos ni los otros podían esperar buen suceso; porque de serlo, se temía ser los moros cautivos, y los cristianos, aunque quedasen con libertad, quedarían desnudos y robados; pero Mahamut y Ricardo con la libertad de Leonisa y de entrambos se contentaron; con todo

---

8. Yaşar Şahin Anıl, *Osmanlı'da Kadılık* (el sistema de los cadíes en el mundo otomano) İletişim Yayınları, İstanbul, 1993, págs. 54-55.

9. *El amante liberal*, págs. 200-201.

esto que se imaginaban, temían la insolencia de la gente corsaria, pues jamás la que se da a tales ejercicios, de cualquier ley o nación que sea, deja de tener un ánimo cruel y una condición insolente."<sup>10</sup>

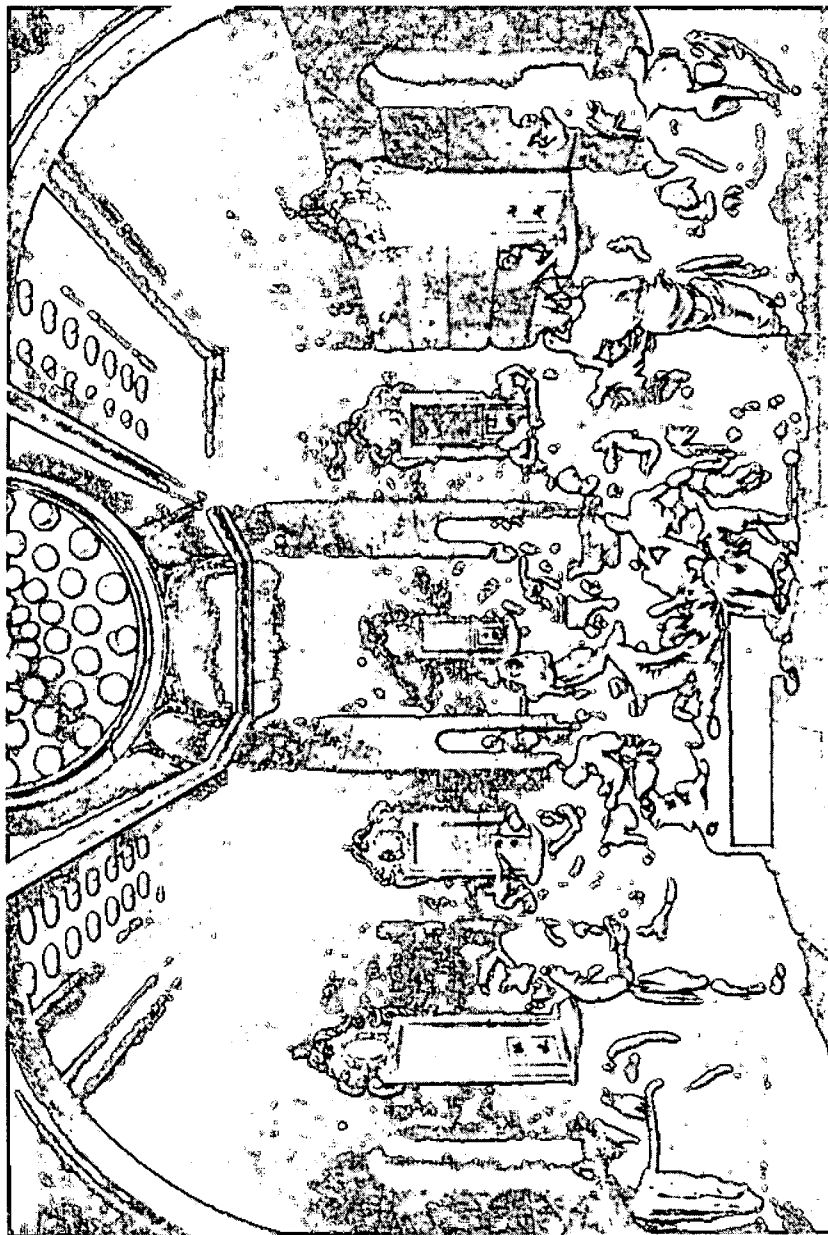
Aquí nos vemos obligados de antemano a aclarar bien la diferencia entre el "pirata" y el "corsario", son términos que muchas veces se confunden. El pirata es simplemente un bandolero del mar que asalta y roba a la gente sin distinción de nacionalidad ni de religión, cuya ganancia se reparte entre la banda. En cambio, el corsario es un hombre de mar, apoyado y financiado mayoría de las veces, por un soberano o gobernador local con cuya autorización sale a la incursión naval, es decir al corso con el fin de causar mayor daño posible al enemigo devastando sus poblaciones y apresando sus naves. Una parte de las ganancias adquiridas durante las expediciones pertenecía al sultán o al gobernador local. Los corsarios turcos, que pueden considerarse hoy como comandos de la marina, eran generalmente gente voluntaria, y aunque no se les puede juzgar como marineros regulares de la armada, en las batallas navales solían luchar en las filas otomanas. Sobre la piratería turca no disponemos de ningún documento, por lo que deducimos que no existió..

Las verdaderas fuerzas navales del Estado Otomano se componían de los "Azap" (soldado con arcabuces y sus capitanes), los "vardiyan" (cómitre), los espahís, los jenízaros y los leventes. Estos últimos constituían la fuente más importante de guerreros de la armada otomana, después de los "azap", pero se elegían solamente entre la gente de los determinados "sancak" (distrito perteneciente a "sancak beyi", es decir gobernador militar) tales como Galíbolu, Negroponte, Lepanto, Lesbos y Danubio.<sup>11</sup>

Una vez más vemos con esta novela el acercamiento de Cervantes a la realidad brindándonos dentro de un marco histórico

10. Ibid., pág. 205.

11. İdris Bostan, *Osmanlı Bahriye Teşkilatı: XVII. Yüzyılda Tersane-i Âmire* (Organización naval otomana: Dársena en el siglo XVII), Türk Tarih Kurumu Basımevi, Ankara, 1992, págs. 241-243.



Argel. Baño público de las mujeres turcas poca antes de la dominación francesa.

una historia de amor y aventura con pinceladas realistas. Los datos suministrados por Cervantes sobre el sistema administrativo y jurídico otomano en líneas generales pueden considerarse como correctos. En esta obra aunque él nos ofrece una historia imaginaria, en sus puntos esenciales la refleja de una manera realista, pues no vemos ninguna alusión difamatoria contra los turcos, sus enemigos principales de la época, como lo hacían la mayoría de sus contemporáneos. Incluso en una ocasión, resalta la actitud caballeresca de los leventes hacia Leonisa, a quien tratan como a su hermana al llegar a tierra después del naufragio.

### **Los baños de Argel**

Es una de las comedias de Cervantes, escrita en 1615 que integran "Ocho comedias y ocho entremeses nuevos". En esta obra Cervantes recoge recuerdos autobiográficos, pues la mayor parte de la acción transcurre en Argel donde estuvo cautivo durante cinco años hasta que fue redimido por los frailes de merced. El argumento es lo siguiente:

El corsario llamado Cauralí (en turco Gavur Alí, significa literalmente Alí el Infiel) que es hijo de un renegado, desembarca con sus leventes en las costas de España. En esta expedición les guía Yzuf, un renegado español llevándolos a su pueblo natal. Entre la gente capturada figuran un hidalgo de edad avanzada con sus dos hijos que son sobrinos de Yzuf, un sacristán y una mujer joven llamada Costanza. Don Fernando, esposo de Costanza al llegar con los socorros ve que es ya demasiado tarde, pues los corsarios turcos y berberiscos llevan los presos en sus galeras. Con el fin de no separarse de su mujer, Fernando se arroja, desde lo alto de un peñasco al mar y se rinde a los leventes.

A partir de entonces la acción se desarrolla en Argel. Dos esclavos españoles, don Lope y Vivancos cuando charlaban se dan cuenta de que en una ventana con celosía se asoma una caña en cuyo extremo es atado un bulto. La caña con el bulto se para delante de Lope. Al abrir el bulto descubren dentro de éste once



escudos de oro. En este momento viene un renegado llamado Hazén, el cual tiene remordimientos por haber abandonado su fe, y está dispuesto en la primera ocasión a volver a la religión católica. Según informa Hazén en aquella casa vive un moro importante llamado Agi Morato con su única hija cuya nombre es Zahara y destinada para casarse con Muley Maluco, pretendiente al trono de Marruecos. La caña aparece de nuevo en la ventana, esta vez con una nota. Don Lope recoge la nota y se retira con su amigo Vivancos a un lugar tranquilo para leerla. En la nota está escrito que Zahara profesa la religión católica y propone pagar los rescates de ellos, si desean, pero Lope tiene que llevarla a su tierra casándose con ella.

Mientras tanto Cauralí entra en el puerto de Argel, los cautivos comparecen ante Hazán Bajá, virrey de Argel, acompañado del cadí. En el reparto de los cautivos don Fernando cae en poder de Cauralí, y el sacristán pertenece a un jenízaro. Cauralí está enamorado de la esclava de su mujer Halima que es Costanza. Y Halima a su vez se enamora de Fernando. El sacristán está muy contento de haber sido el esclavo de un jenízaro y se burla de los judíos que viven en Argel haciéndoles trabajar los sábados. Mientras tanto don Lope y Vivancos están libres por haber sido pagados sus rescates. Don Lope acude a la cita de Zahara y queda pasmado al ver la belleza de la mujer. El sacristán sigue sus burlas con judíos, y esta vez roba la cazuela del judío y le pide dinero para entregársela, pero como es sábado el judío no puede cocinar ni contratar ni tocar el dinero.

Mientras tanto siguen los preparativos de la boda de Muley Maluco y Zahara, ésta confiesa a Costanza ser cristiana. El sacristán esta vez llega en sus burlas a secuestrar al hijo del judío y para entregarlo pide rescate. y cuando los dos comparecen ante el virrey y el cadí, el sacristán reclama dinero por haber perdido su jornal dedicándose al secuestro del niño. El cadí lo encuentra razonable y el judío paga el dinero, los cuarenta ásperos al sacristán. Por fin llegan los padres redentores a Argel. Los judíos, preocupados en asegurar sus niños y cazuelas pagan el rescate del

sacristán. Ya llega el día de regreso a España, se reúnen por la noche en el jardín de Agi Morato, frente a la costa del mar don Lope, Zahara, Fernando y Costanza y los demás cautivos, y después de embarcarse todos se alejan de la costa.

En esta obra Cervantes despliega ante nuestros ojos un panorama de Argel de la época en que él vivió, dándonos al mismo tiempo una idea de lo que era la vida cotidiana en aquella ciudad norteafricana. Al presentarnos los sucesos, nos da sin duda, algunos datos respecto a su vida en cautiverio, aunque es muy difícil separar lo novelesco de lo real. Sin embargo, Cervantes subraya también una realidad referente a los jenízaros bien sabida por todos, que eran gente feroz y temible en todas las épocas. A un jenízaro nadie podía tocar ni castigar, excepto los "Yeniçeri Ağası" (Jefe de los jenízaros). Incluso los sultanes no podrían castigarles directamente. Acerca de los jenízaros que se hallaban en Argel, Haedo, el sacerdote español nos da la siguiente información:

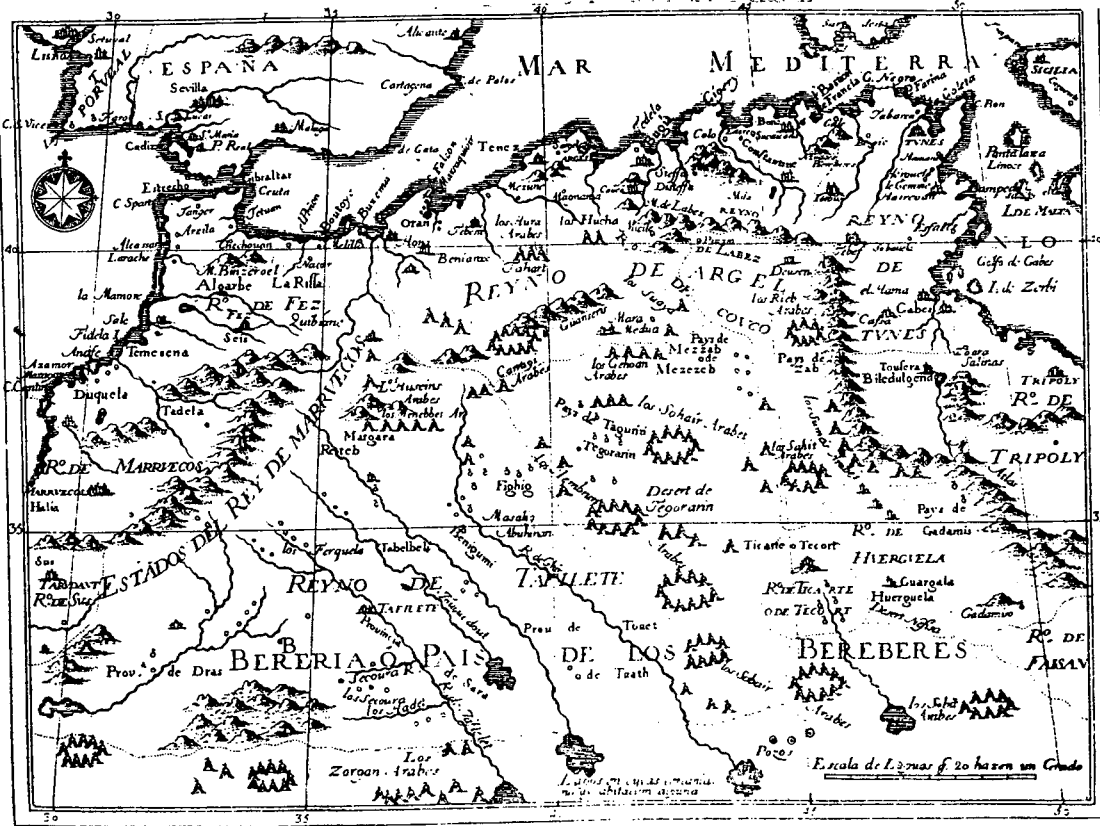
"... si alguno sin ser jenízaro daba a un jenízaro una puñada o solamente un empujón, y aunque no fuera más que apartarlo de sí con ponerle la mano en el pecho o en un brazo, la pena era cortarle la mano; y si le mataba, quemarle vivo, empalarle, engancharle o romperle los huesos con una maza. De aquí que todos los jenízaros fuesen muy temidos y respetados; y ellos tan soberbios y arrogantes, que tomaban sin protesta cuanto se les antojaba. Porque si alguien les hacía el menor gesto, al momento levantaban la hachuela, que como dijimos, llevaban siempre en la mano, y rompían con ella la cabeza, los dientes a algún brazo a quien les enojaba."<sup>12</sup>

No nos sorprende, desde luego la osadía del sacristán de "Los baños de argel", como nadie puede hacer nada, incluso al esclavo de un jenízaro, lo que se pone de manifiesto en la obra al comentar el sacristán:

---

12. Luis Astrana Marín, *Vida ejmplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, Instituto Editorial Reus, Madrid, 1944, pág. 496.

MAPA GEOGRÁFICO DEL REINO DE ARGEL



REALIDAD Y FICCIÓN EN TRES OBRAS DE CERVANTES

" un jenízaro dispuesto  
que es soldado y dabaji,  
turco de nación y honesto.

.....

.....

Y así, a mi desdicha alabo,  
que, ya que me trujo a ser  
cautivo, misero esclavo,  
vino a traerme a poder  
de jenízaro, y que es bravo:  
que no hay turco, rey ni roque  
que le mire ni le toque  
de jenízaro al cautivo,  
aunque a furor excesivo  
su insolencia le provoque."<sup>13</sup>

Cervantes en esta obra traza un cuadro de la vida de los cautivos en Argel, entonces una ciudad luminosa y bulliciosa, que, tenía una función de frontera y trampolín para las fuerzas otomanas, pues dirigida por virreyes enviados desde Estambul, políticamente dependía del Imperio Otomano, cuya misión era servir a los intereses del sultán. Esta ciudad, por ser punto clave de las fuerzas turcas, poseía una ventaja incalculable, desde sus costas zarpaban las galeras con rumbo a las costas españolas e italianas, devastando los pueblos, apresando las embarcaciones, y al final de estas incursiones muchas veces volvían a Argel las galeras repletas de cautivos de toda edad y sexo. Estas personas, apresadas en las expediciones, se consideraban esclavos de sus amos y tenían un valor comercial, que les permitían despachar cartas a sus familiares, en las que se exigía cierta cantidad de dinero para su rescate. Los amos de los esclavos obtenían grandes rendimientos ya vendiéndolos en los mercados de esclavos, ya recibiendo el dinero de su rescate, y que esta misión correspondía a los frailes de la Orden Trinitaria. Las mujeres secuestradas en las incursiones, si eran jóvenes y bellas iban al harén del sultán o de algún dignatario

---

13. Miguel de Cervantes Saavedra, *Las baños de Argel*, Taurus, Madrid, pág. 97.

del Estado. Los niños sufrían la misma suerte, y su rescate prácticamente era imposible, educados en Argel o en Turquía, olvidaban su antigua religión para convertirse al Islam.<sup>14</sup>

Cervantes al componer esta obra se valió seguramente de sus propias vivencias en esta ciudad, pero posiblemente se inspiró de una historia de amor por lo que respecta al cuento protagonizado por Zahara y don Lope. Parece que algunos personajes proceden de la realidad, pues" gracias a las investigaciones del arabista Jaime Oliver Asín,- dice Jean Canavaggio-Zahara ha podido identificarse con la que fue, efectivamente, hija de un rico renegado eslavón llamado Agi Morato, llegando a casarse con Muley Maluco poco antes de que éste recobrara el trono de Marruecos; por otro lado, su romántica evasión, aunque de pura fantasía, nos trae a la memoria el caso de aquellas renegadas, españolas o italianas, que se valieron de la complicidad de un cautivo previamente rescatado por ellas para huír de Argel y volver a su fe primera, y cuyo recuerdo se conserva en 'relaciones verdaderas' de finales del siglo XVI."<sup>15</sup>

En "Los baños de Argel" aunque Cervantes nos da algunos datos de su propia vida, mezclada desde luego con algo de fantasía, no estamos en condiciones de saber, con detalle, qué tipo de vida llevaba en realidad ya que toda la información de que disponemos está muy generalizada. Otro problema es distinguir la realidad de la fantasía. Sobre este tema, "La confusión -dice J.M.Parreño- entre realidad y ficción, la luz que arroja la segunda sobre la primera, constituyen el mismo centro de la literatura moderna. Están en Shakespeare y en Cervantes. Hay un episodio, sin embargo, que pertenece a la historia y a la literatura que servirá a la perfección para que el lector vislumbre, entre otras cosas, el ambiente fabuloso que envolvía los acontecimientos del Mediterráneo. En 'Los baños de Argel' cuenta Cervantes la historia de unos cautivos cristianos que, para celebrar la fiesta de Pascua, deciden representar un entremés de Lope de Rueda, aprovechando de paso sus rimas para burlarse de sus cautivadores y escarnecer su religión. Pero antes de

---

14. Fernando Díaz-Plaja, *Cervantes*, Plaza y Janés, Barcelona, 1974, págs. 46-47.

15. Jean Canavaggio, Introducción a *Los baños de Argel*, pág. 23.



Mercado de bajo la higuera en Argel

que éstos se den cuenta cabal de lo que está sucediendo, la comedia tiene que interrumpirse porque en el puerto ha tenido lugar otro extraño malentendido, y los jenízaros están matando a cuantos cristianos encuentran a su paso, como cuenta uno que entra en escena despavorido... El episodio de la comedia de los cautivos que termina en tragedia, que parece un caso de influencia de lo imaginado..., puede no ser sino un motivo convencional del género cuya primera aparición debemos a Cervantes."<sup>16</sup>

### **La gran sultana Doña Catalina de Oviedo**

Contrariamente a lo que ocurre en las demás obras, esta vez la acción se desarrolla en Estambul, en el placio de Topkapı alrededor del año 1600, durante el reinado de Murad III. El argumento de la obra brevemente es así: Mami y Rustán son dos eunucos del palacio, aquél acusa a éste por haber privado al sultán de una esclava española hermosísima y avisa al sultán otomano quejándose de su actitud del eunuco. El sultán manda llamar a Rustán y le pregunta el porqué de ocultar la existencia de la mujer española en el harén. Y ésta, cuya nombre es Catalina, al ser llevada ante el sultán, él se queda embelesado por la belleza sin par de la esclava y le propone ser su esposa y favorita. Catalina acepta esta proposición con la condición de no cambiar su nombre ni la religión. El sultán concediéndole la libertad de culto se casa con ella conforme a la usanza cristiana y da libertad a los esclavos incluso al padre de Catalina que trabajaba como jardinero en el palacio.

Parece que Cervantes fundó su obra sobre un hecho real, pues se sabe que Murad III estuvo muy enamorado de una esclava suya, raptada en Corfú, llamada Baffo, cuyo nombre se cambió posteriormente en Safiye. Ésta era la madre de su hijo Mehmet III. Cervantes consiguió pintar muy bien en la obra dos características principales del sultán: la crueldad y lascivia. En la primera jornada

---

16. Antonio de Sosa, *Diálogo de los mártires de Argel*, Edición de Emilio Sola y J. María Parreño, Hiperión, Madrid, 1990, págs. 22-23.

al preguntar Doña Catalina al Rustán, si el sultán era cruel, aquél le da esta respuesta:

"Nombre de blando le dan;  
pero, en efecto, es tirano."<sup>17</sup>

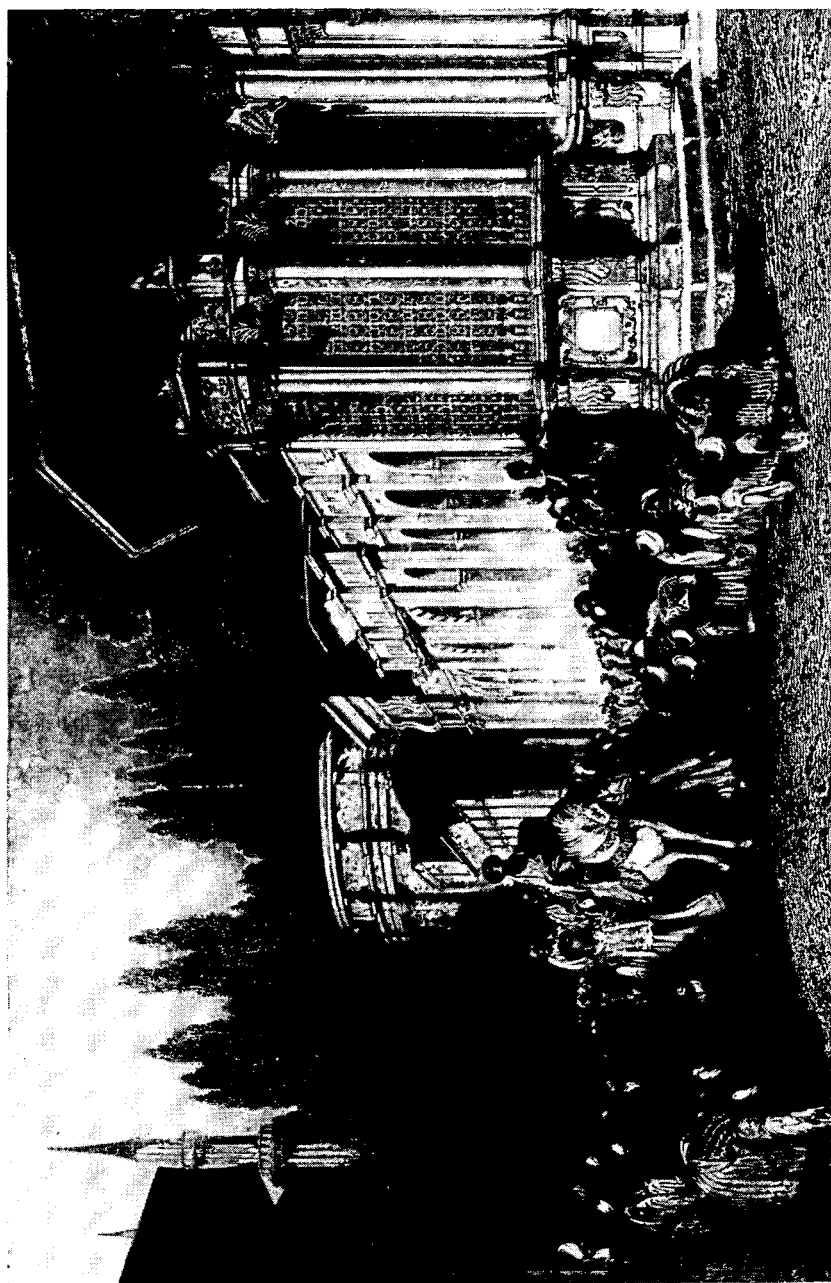
Parece que Cervantes antes de escribir esta obra estaba bien provisto de informaciones sobre él. Este sultán cuando accedió al trono a la edad de 28 años mandó a sus cinco hermanos al verdugo. Asimismo hizo matar a numerosas odaliscas suyas. Pero la verdadera fama de Murad III venía de su excesiva inclinación hacia mujeres. Según los cronistas oficiales del Estado, cada noche recibía en su cama por lo menos 40 mujeres. Al principio, durante algunos años se dedicaba solamente a la sultana Safiye, de quien estaba enamorado profundamente. Según Hammer, el número de las "haseki" (las favoritas que le dieron niños) ascendía a 40, y el de sus esclavas a unos 500, y tenía unos cien hijos. Debido a su excesiva actividad sexual murió de una enfermedad de vesícula urinaria.<sup>18</sup>

Después de su muerte la hegemonía en el palacio pasó a las manos de la sultana Safiye (Doña Catalina de la obra) que tenía una influencia asombrosa sobre su hijo Mehmet III que adoraba a su madre. Esta influencia de las mujeres en los asuntos políticos del Estado duró casi un siglo, lo que aumentó el descenso vertiginoso del Imperio. La influencia de las mujeres sobre sultanes ya había empezado durante la época de Solimán el Magnífico, sobre él ejercía Roxelana (sultana Hürrem) una poderosa autoridad. Roxelana después de haber tenido un hijo de Solimán, quiso romper las relaciones con él, pero el sultán le quería locamente y consintió en su deseo de ser la gran sultana casándose con ella y rompiéndose las relaciones con las demás mujeres de su harén. Roxelana tuvo al sultán en su mano durante 25 años hasta que

17. Miguel de Cervantes, *La gran sultana doña Catalina de Oviedo*, Biblioteca de Autores Españoles, Atlas, Madrid, 1962, pág. 246.

18. Ali Yıldırım, *Osmanlı Engiziyonu* (Inquisición otomana), Öteki, Ankara, 1996, págs. 199-214.





Mezzquita de Eyüp

murió en 1558. Y al morir Solimán en 1566, le sucedieron Selim II y Murad III, todos muy lascivos, y de su débil gobernación aprovecharon las hermanas, sultanas, madre sultanas, esclavas e hijas, nombrando a sus esposos y conocidos para los cargos importantes sin tener en cuenta la falta de mérito o experiencia. Safiye recogió todos los poderes en sí durante el reinado de su hijo Mehmet III, y vendió el cargo de gran visirato a las personas que no lo merecían como Hadım Hasan Bajá y Ahmet Bajá, y por la influencia suya, İbrahim Bajá, el esposo de su hija la sultana Ayşe, más de una vez llegó a ser gran visir. Utilizó a Kira, su confidente en sus asuntos sucios y no dudó en traicionar incluso a su Estado enviando cartas secretas, dando informaciones importantes al embajador veneciano, asimismo tenía comunicación con Caterina de Medici, con el fin de hacer todo la diligencia para que no se declarase guerra contra Venecia. No resistiéndose a los regalos preciosos, enviados por Isabel, la reina de Inglaterra, ella le prometió defender los intereses de los ingleses tanto desde el punto de vista comercial como de político. Aunque los dignatarios honestos muchas veces relataban al sultán todos sus negocios, pidiéndole que le expulsase del Serrallo, el sultán que quería mucho a su madre no pudo realizarlo.<sup>19</sup>

En esta obra Cervantes enumera una gran variedad de costumbres y usanzas de los turcos desde la vida del harén hasta la recepción de los embajadores extranjeros. Como no podemos abarcar todo en un trabajo tan limitado como éste, sólo nos ocuparemos de algunos de ellos. Un detalle curioso señalado por Cervantes es el modo de elegir el sultán a la esclava con quien quería pasar la noche: tirar su pañuelo delante de la mujer. Según Uzunçarşılı esto carece de fundamento aunque muy repetido por varios viajeros. Respecto a la elección de las odaliscas escribe Madam Montegu lo siguiente: "El sultán mandaba llamar a la esclava con la que quería pasar la noche, mediante el jefe de los eunocos"<sup>20</sup>

19. Çağatay Uluçay, *Harem* (El harén), Türk Tarih Kurumu Yayınları, Cilt II, Ankara, 1971, págs. 47-48.

20. İsmail Hakkı Uzunçarşılı, *Osmanlı Devletinin Saray Teşkilâtı*, (Organización del Serrallo en el Estado Otomano), Türk Tarih Kurumu Yayınları, Ankara, 1945, pág. 151.

Esta relación se confirme con la observación similar en el "Viaje de Turquía": "...Tenía (Sinán Bajá, el amo de Pedro) un aposento para sí en aquel zerraje (serrallo) y cuando se le antojaba ir a dormir con alguna, luego llamaba el eunuco negro y le decía: tráeme aquí la tal;..."<sup>21</sup>

Otra pincelada de la realidad se ve en la recepción del embajador de Persia: el odio hacia los persas. En el comportamiento de los bajás hacia el enviado del sha de Persia, durante la recepción se manifiesta nítidamente un odio hacia los persas que les consideraban traidores del Islam por haber formado con los españoles una alianza. Es sorprendente que Cervantes diese tantos detalles sobre las normas del protocolo para el recibimiento del embajador, y sobra otras facetas de la vida otomana de aquella época, nada es inventado, todo parece real.

Tampoco es posible considerar una exageración o una fantasía al tocar en la obra la relación carnal de Madrigal, el esclavo español, con una mujer musulmana. Cuando el cadí le condena a la muerte por haber sido cogido in fraganti, el suplicio tiene que realizarse después de atar una piedra grande a los pies de los culpables y echarlos al mar, del que se salva gracias a sus bufonadas. Parece que este suplicio se aplicaba exclusivamente a las parejas de diferentes religiones, acusadas de haber hecho amor ilícitamente, pues un suceso parecido es narrado por un sacerdote llamado Octavio Sapienza que estuvo en Estambul algunos años en el siglo XVII. Según su narración un griego y una musulmana se aman viéndose muy a menudo. La criada de la muchacha turca se enamora de él también, y le pide que responda a su amor, y al ser rechazada los delata a los padres de la chica. La única salvación del muchacho que se llama Constantino será la conversión a la religión, pero él lo rechaza. Así sigue la narración: "... El padre de la turca instaba pidiendo justicia, llamaron a Constantino, el cual fue de nuevo preguntado, si quería volverse turco. Respondió que estaba listo a padecer con cualquier tortura, antes que dejar su

---

21. *Viaje de Turquía*, pág. 442.

verdadera fe. Entonces indignado todo el tribunal le dijeron muchas injurias, y condenaron a él, y a ella que les arrojasen en la mar. .. Al fin cuando les llevaban a la mar, Constantino iba delante, siempre solicitado de sus padres que se hiciese turco, pero él siempre constantísimo en la fe. Tras él llevaban a la dama Fati, con un velo negro sobre el rostro, que transparente descubría nueva hermosura, ... y llegaron a la mar, dentro del cual con su gran peso al cuello echaron a Constantino, y después a su enamorada vivos, con mucho dolor y lágrimas de todo el pueblo, del cual espectáculo hicieron romances turcos y cristianos."<sup>22</sup>

Entre otras realidades históricas cabe destacar la existencia en Estambul, de una red de espionaje al servicio de España, la cual surge una vez más al introducir Cervantes en su comedia a un espía, cuya misión es, entre otras, facilitar las fugas de los esclavos cristianos. Sobre este tema existe una obra interesante de Emilio Sola, en la que nos sorprende la abundancia de agentes secretos en Estambul en el siglo XVI." En *La Gran Sultana* - dice Sola - aparece una suerte de espía que anda brujuleando por Estambul con enlaces hasta en el Serrallo del sultán, en seguimiento de una joven pareja transilvana huida por amor y que termina en la capital del Imperio; andan en busca de fortuna en la Corte y el espía vigila cómo les va e intenta ayudarlos. Tras una aventura erótica excepcional, encontrarán trabajo: gobernadores de Rodas, por intercesión de la gran sultana Catalina de Oviedo. El espía al final de la obra se va contento porque sus jóvenes pupilos quedaban en buena situación, con buen empleo, sin hablar de asuntos religiosos. No se habla de la religión, sino de otras cosas, puro utilitarismo religioso, el de estas gentes de la frontera en busca de fortuna, de ascenso social diríamos hoy. Los espías se dedicaban a todo: a alta política o información militar, a finanzas o asuntos comerciales, o a seguir a jóvenes enamorados, una especie de detectivismo privado."<sup>23</sup>

22. Octavio Sapienza, *Nuevo Tratado de Turquía*, Madrid, 1622, f. 70.

23. Emilio Sola, *La novela secreta*, Madrid, 1996, págs. 213-214.

La imagen turca reflejada en "La gran sultana" es algo distinta de las demás obras en las que se trata del cautiverio. Aquí encontramos por primera vez un tipo de soberano turco indulgente y romántico, que está dispuesto a renunciar a sus propios principios con tal de que esté feliz la mujer amada. Indudablemente Cervantes con esta obra inicia un género literario en el teatro, una innovación que después de él, lo cultivarán varios escritores y compositores hasta bien entrada del siglo XIX: las comedias de Serrallo, en las que la trama y el enredo ocurren siempre en el palacio de un gobernador lascivo que está enamorado de una esclava cristiana, a quien emancipa hacia el final del último acto, o ella se libera con ayuda de otras personas.

Sin duda alguna, la intención de Cervantes en esta obra es demostrar que dos personas pertenecientes a distintas religiones se pueden unir por amor, y distintas creencias pueden coexistir aunque fuesen muy contrarias. Cervantes, a nuestro parecer, llega en esta comedia al apogeo de su arte tanto por el desarrollo de los acontecimientos, como la trama de la intriga, asimismo por la profundidad de los personajes y el humor exquisito, y sobre todo, por la aproximación a la realidad histórica.

Por último, podemos suponer que Cervantes antes de componer una obra, se informaba muy bien, tanto desde el punto de vista político y social como histórico, de las realidades turcas, pues lo demuestra el contenido de sus producciones literarias. Como un escritor serio no sólo recurre a sus propias experiencias, sino también se vale de documentos existentes sobre turcos o Turquía. Por otra parte, al analizar sus obras con temáticas turcas no hemos detectado ningún odio hacia turcos, sus antiguos rivales con los que luchó en las batallas, la prueba de ello es que procura utilizar un lenguaje mesurado al habzar de los turcos contrariamente a lo que escriben muchos de sus contemporáneos.

## REALIDAD Y FICCIÓN EN TRES OBRAS DE CERVANTES (Cervantes'in Üç Eserinde Gerçeklik ve Kurmaca)

### Türkçe Özeti

XVI. ve XVII. yüzyıl İspanyol edebiyatı tarihine göz gezdirdiğimizde, Türk topraklarında esir olarak yaşayan kimselerle ilgili edebi eserlerin sayısının bir hayli kabarık olduğunu görürüz. Bunun sonucu olarak Türk teması bu eserlerin çoğunda önemli yer tutar.

Bu dönem yazarlarının bir kısmı olayları kendi deneyimlerine dayanarak aktarırken, diğer bir kısmı da bazı tanıkların ifadelerine dayanmış, başkaları ise kurmacaya başvurmuşlardır. Esirlerin yaşamlarını eserlerinde aktaran yazarlardan biri de İspanyol ve dünya edebiyatının şaheseri "Don Kişot'un" yaratıcısı Miguel de Cervantes Saavedra'dır. "Los baños de Argel", "El gallardo español", "Los tratos de Argel", "La gran sultana doña Catalina de Oviedo" ve "El amante liberal" adlı eserlerinde önemli yer tutan esaret konusunu ele alırken Cervantes'in kendi yaşamından kesitler sunduğuna hiç şüphe yoktur. Bu edebi ürünler Cezayir'de Türklerin elinde esir olarak kaldığı beş yıllık sürenin meyveleridir. yaşamının bu kesiti Cervantes'i derinden etkilemiş olmalı ki, aynı tema "Don Kişot", "La Galatea", "Persiles ve Sigismunda" ve "La española inglesa" adlı eserlerde de araya sıkıştırılmış olarak karşımıza çıkmaktadır.

Cervantes özellikle üç eserinde Türkler'den yoğun bir şekilde bahsetmektedir. Bunlar "El amante liberal", "Los baños de Argel" ve "La gran sultana doña Catalina de Oviedo" adlı eserleridir. Bu eserlerde Cervantes Türklerin idari, hukuki ve sosyal yapıları hakkında iddialarda bulunmakta ve bazı örf ve adetlere değinmektedir. Biz bu araştırmamızda Cervantes'in iddialarının doğruluk derecesini bazı gezginlerin o döneme ait Türklerle ilgili gözlemlerinin ve bazı tarihçilerin araştırmalarının ışığı altında bulmaya çalıştık.

Araştırmamızın sonunda Cervantes'in Türklerle ilgili eserlerinde genellikle objektif olmaya gayret sarfetmiş olduğunu belirledik. Sonuç olarak Cervantes'in Türklerden bahsederken çağdaşlarından farklı olarak, daha ölçülü bir dil kullandığını, eserlerini meydana getirirken gerek kendi tecrübelerine ve gerekse yazılı kaynaklara dayanmış olduğunu ve Türklere karşı husumete varan bir davranış içinde olmadığını söyleyebiliriz.